

## **LA MANO VISIBLE DEL MERCADO (II)**

### **GUERRA ECONÓMICA EN VENEZUELA. 2012-2016**

### **¿CONTROL DE PRECIOS O BOICOT EN EL SUMINISTRO?**

*Pasqualina Curcio Curcio<sup>1</sup>*

Los pueblos son vulnerables a las acciones de quienes en busca de intereses particulares, intervienen de manera artera sobre los mercados. Desde 2002, el pueblo venezolano ha estado padeciendo los efectos de la manipulación de la economía por parte de sectores que, con el objetivo de hacerse del poder político, han hecho uso de diversas estrategias. Acciones que han sido posibles porque la propiedad de los factores de producción, la propia producción y la distribución están concentradas en pocas manos.

En noviembre de 2002, la directiva de Petróleos de Venezuela, la principal empresa del país y generadora del 99% de los ingresos en divisas, paró la industria mediante actos de sabotaje y huelgas (MINCI, 2012). Enmarcado en planes de desestabilización social, económica y política como medidas de presión para solicitar la renuncia del presidente Hugo Chávez, consiguieron paralizar no sólo la empresa, sino la economía toda. Suspendieron el suministro de gasolina, insumo imprescindible, insustituible, fundamental para la movilización y la producción: el transporte de personas, alimentos, medicamentos y materia prima, se paró de hecho, y con éste los procesos de producción y comercialización de la mayoría de los bienes y servicios de la economía nacional. El Producto Interno Bruto disminuyó 8,9% y 7,8% en 2002 y 2003 respectivamente (INE, 2013b).

Mediante el boicoteo en el suministro de un solo producto estratégico para la economía de cualquier país (la gasolina) afectaron a un pueblo entero. Entre las implicaciones de esa acción atroz, podemos referir el aumento de la pobreza<sup>2</sup>, la cual pasó de 39% en 2001 a 48% en 2002 y 55,1% en 2003; la inflación aumentó de 12,1% en 2001 a 31,2% en 2002; el desempleo incrementó hasta alcanzar sus niveles más altos registrados desde 1999, en 2001 la tasa de desempleo era 11% y llegó a 14,6% en 2003; la tasa de mortalidad infantil pasó de 17,66 por mil nacidos vivos registrados en 2001 a 18,49 en 2003; la tasa de desnutrición infantil en niños menores de 5 años aumentó de 4,5 en 2001 a 5,3% en 2003; el consumo promedio de kilocalorías diarias por persona disminuyó 10%, pasando de 2470 kilocalorías en 2001 a 2236 kilocalorías en 2002. (INE, 2013b). Como se observa, las manipulaciones de la economía, con fines políticos, tienen visibles efectos sociales y

---

<sup>1</sup> Profesora Titular del Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Simón Bolívar (USB), Venezuela. Economista de la Universidad Central de Venezuela. Dra. en Ciencia Política de la USB.

<sup>2</sup> Medida por nivel de ingresos.

humanos sobre los pueblos. El objetivo fue político, el medio fue económico y los efectos fueron sociales.<sup>3</sup>

Desde ese momento no ha habido tregua para el pueblo venezolano. A finales de 2002 y comienzos de 2003, las cúpulas patronales y de “trabajadores” convocaron a una huelga general a la que se sumaron los gremios de médicos y maestros, dejando sin servicios de salud y educación a gran parte de la población. Los productores y comercializadores de alimentos y medicamentos también cerraron sus puertas, privando de estos bienes y servicios a gran parte de la población. Como se observa, también en este caso, mediante intervenciones sobre la estructura económica, se buscaba la desestabilización social y debilitamiento político del Presidente del momento, Hugo Chávez.

A partir de 2003, las intenciones de desestabilización política y social continuaron, ya no con prácticas de no cooperación económica mediante el llamado a huelgas, sino con prácticas de boicot económico<sup>4</sup>. Desde ese año, los venezolanos hemos estado viviendo episodios puntuales de desabastecimiento de algunos bienes caracterizados por ser muy necesarios para la vida, nos referimos a algunos alimentos, a medicamentos o a aquellos bienes requeridos para la movilización y el transporte (repuestos y partes de vehículos, neumáticos, acumuladores de energía –baterías para vehículos).

Estos episodios han sido más intensos en momentos de alta tensión política o cercanos a procesos electorales. En el Gráfico 1 se muestra el índice de escasez de la economía desde 2003 y hasta 2013. Observamos cómo los mayores niveles de este índice coinciden con momentos electorales o de conflicto político. Lo que nos conduce a asociar la escasez con prácticas intencionales de desestabilización social y política. También observamos en el Gráfico que a partir de 2003, ha ido aumentando en promedio el índice de escasez<sup>5</sup>.

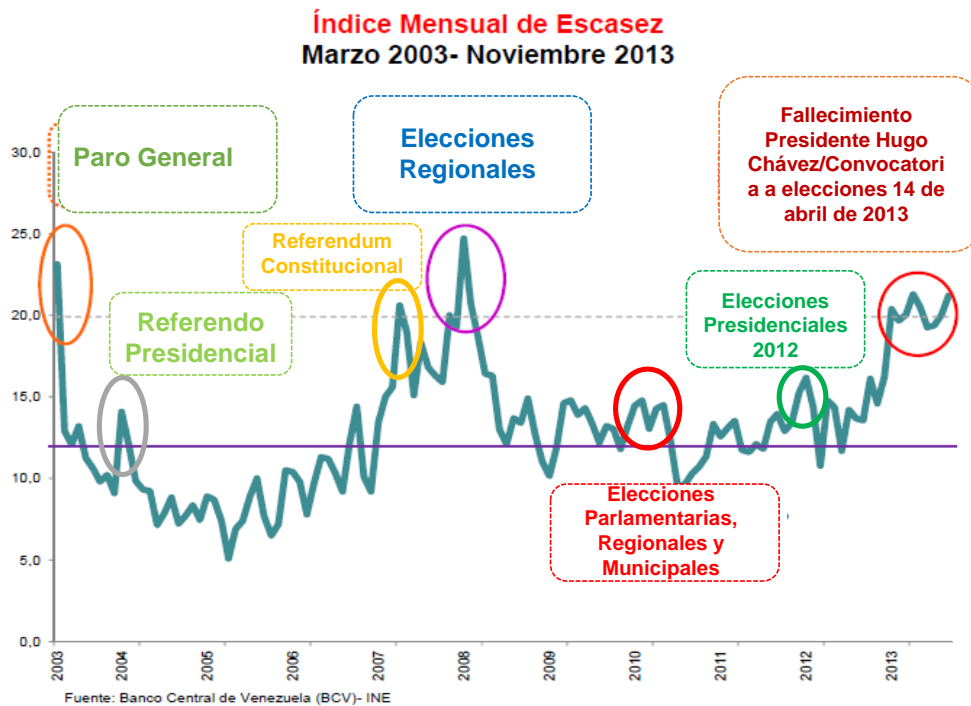
---

<sup>3</sup> Todos los indicadores, no solo económicos, sino también sociales durante 2002 y 2003 son el reflejo de los efectos de las acciones adelantadas por sectores que hacían oposición al Gobierno de Hugo Chávez , que buscaban, por vías no democráticas hacerse del poder.

<sup>44</sup> El Manual de Gene Sharp sobre las metodologías de persuasión no violenta, clasifica dos tipos de no cooperación económica, los llamados a huelgas y los boicot. no convencionales de

<sup>5</sup> En el documento titulado “Desabastecimiento e inflación en Venezuela”, se analiza en detalle el fenómeno del desabastecimiento en Venezuela desde 2003 y la relación con otras variables económicas. El objetivo de ese estudio fue identificar las causas del desabastecimiento, siendo la principal conclusión, que éste no está relacionado con el comportamiento de la economía y no atiende al resto de las variables económicas. Los niveles de producción, de desempleo, de nivel de importaciones, de divisas otorgadas al sector privado para la importación y los niveles de consumo no guardan relación con estos niveles de desabastecimiento. Siendo intencionalidades políticas las que están explicando los episodios de desabastecimiento (Curcio, 2015).

## GRÁFICO 1



Existe una gran diferencia detrás de cada una de estas prácticas, nos referimos a la huelga o al boicot: la huelga requiere el concurso, la movilización y la aprobación de diversos y múltiples sectores de la economía y de la política. En cambio, el boicot no necesariamente precisa de movilizaciones y de la aprobación de diversos sectores políticos y económicos, por el contrario, con manipulaciones individuales, o con el acuerdo de pocos puede llevarse a cabo.

En el caso venezolano, desde 2003, los niveles de desabastecimiento no han guardado relación con los niveles de producción. Tanto la producción como la importación se han mantenido relativamente constantes. Por lo tanto, esa escasez, que se mide en los anaqueles de los establecimientos, está asociada a bienes que han sido producidos pero que no han sido colocados de manera regular, oportuna y en cantidades suficientes en los estantes de los establecimientos comercializadores. En este caso, el boicot no es en la producción, las acciones han estado dirigidas a alterar los mecanismos de distribución de estos bienes y obstaculizar el acceso oportuno y regular por parte de la población a estos mismos bienes.

Los bienes, luego de múltiples dificultades e inconvenientes (largas colas o mayores precios en los mercados ilegales-bachaqueo) han sido adquiridos y consumidos por la población. En otras palabras, los bienes fueron producidos y también vendidos, y en este contexto, el boicot que ha alterado los mecanismos de suministro no ha generado pérdidas para quienes han manipulado los canales de distribución<sup>6</sup>, las empresas han seguido produciendo, distribuyendo (con otras prácticas) y vendiendo.

A manera de ejemplo, en el Gráfico 2 se muestra el nivel de consumo de uno de los alimentos que ha generado mayor dificultad para el acceso, especialmente a partir de 2013. Además se trata del alimento que más consume el venezolano diariamente, la harina de maíz precocida<sup>7</sup>. En el Gráfico se presenta lo que consumió en promedio cada venezolano durante un trimestre, desde el primer trimestre de 2012 hasta el segundo de 2015. La línea azul muestra el consumo de las personas con menores recursos y la roja las que cuentan con mayores recursos.

Se observa que el consumo, en promedio, fue constante desde el primer trimestre de 2012 hasta el segundo de 2015<sup>8</sup>. Un venezolano de bajos recursos, consumió en promedio 5,1 Kgs de harina de maíz precocida durante los meses de enero, febrero y marzo de 2012, es decir, aproximadamente 56 gramos diarios. Entre los meses de abril y junio de 2015 consumió 58 gramos diarios (5,3 kilogramos trimestrales). En el caso del venezolano perteneciente al grupo socioeconómico con mayores recursos, consumió 7,2 kilogramos de harina de maíz precocida tanto el primer trimestre de 2012 (80 gramos diarios) como el segundo de 2015.

Lo que queremos mostrar con este Gráfico, es que a pesar de las dificultades para acceder, en este caso, a la harina de maíz precocida, el consumo se ha mantenido constante durante los últimos años. Para que esto haya ocurrido, es decir, para que el nivel de consumo se mantenga, los bienes debieron haber sido producidos, y aunque se trata de una obvedad, debemos resaltarlo, no se puede consumir lo que no existe, lo que no ha sido producido.

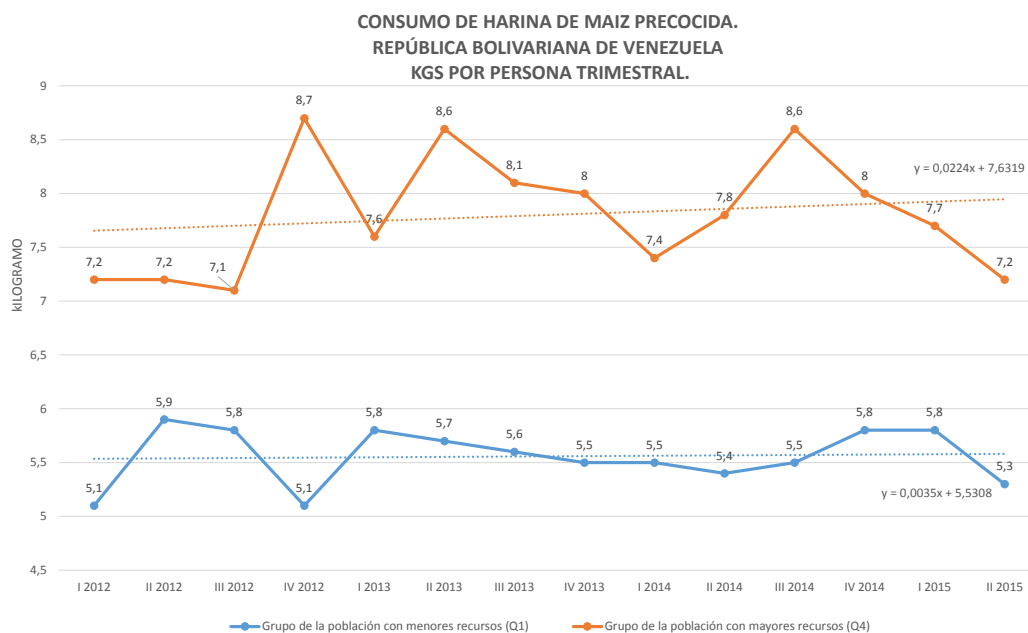
---

<sup>6</sup> Según el Manual de Gene Sharp, estas acciones que corresponden a los intermediarios es el método 80: Boicot de suministradores y de los que trasiegan con esos bienes. En el caso venezolano, los grandes suministradores de los bienes de primera necesidad, sometidos a escasez, son también los grandes y pocos productores.

<sup>7</sup> Los venezolanos consumimos en promedio 115,7 gramos de harina de maíz precocida diariamente, según los resultados de la Encuesta Nacional de Consumo de Alimentos realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas. Adicionalmente, la harina de maíz precocida es el primero de los principales veinte alimentos componentes del patrón de consumo en la población general (INE, 2013a).

<sup>88</sup> Las pendientes de las funciones de tendencias, en ambos caso, para el cuartil 1 (Q1) y el cuartil 4 (Q4), son cercanas a cero y positivas. (Ver Gráfico 2).

## GRÁFICO 2



Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios

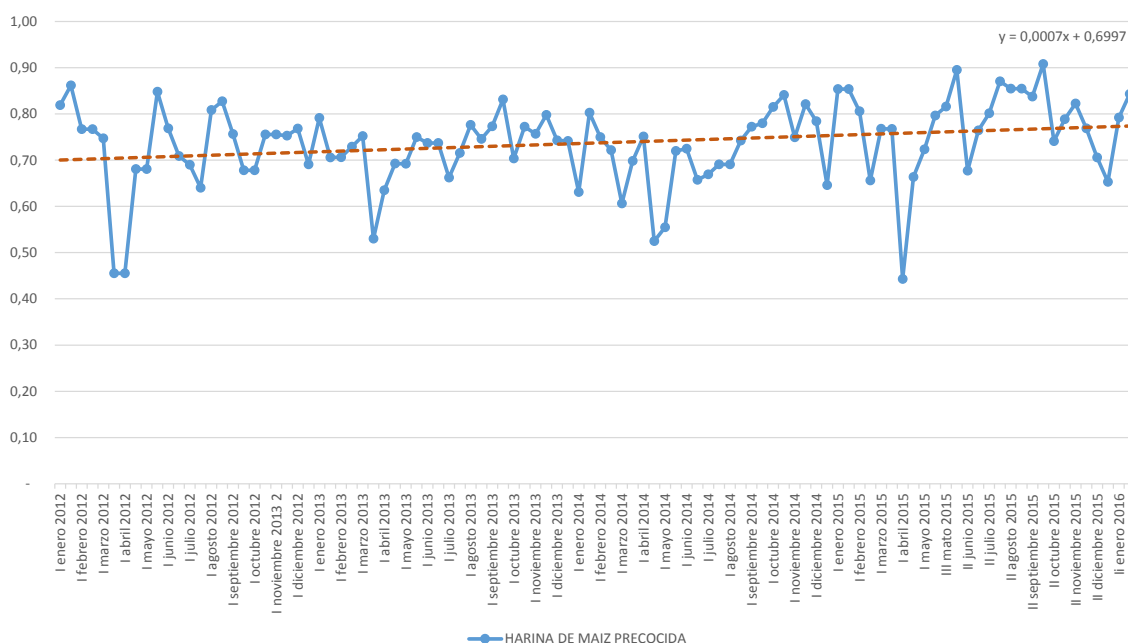
En el Gráfico 3 se presenta la producción de harina de maíz precocida de una de la empresa que cuenta con el 50%<sup>9</sup> del mercado de este rubro en Venezuela. Se observa en primer lugar que la producción se ha mantenido relativamente constante desde enero 2012 hasta enero 2016 a pesar de las caídas de la producción en momentos muy específicos a lo largo de la serie. Esto nos confirma el hecho de que la causa del desabastecimiento de varios de los productos de primera necesidad y de alto consumo por parte del venezolano no es la disminución de la producción.

Es importante resaltar que el hecho de que el consumo de harina de maíz precocida se mantenga en promedio, también es muestra que no solo Alimentos Polar ha mantenido sus niveles de producción, sino que las otras empresas, privadas y públicas que abarcan el otro 50% del mercado, también han mantenido sus niveles de producción/importación, de lo contrario el consumo sería imposible de mantener.

<sup>9</sup> Hemos calculado la cobertura del mercado por parte de Alimentos Polar dividiendo los niveles promedio de producción entre los niveles promedio de consumo de la población, específicamente para el caso de la harina de maíz precocida.

## GRÁFICO 3

PRODUCCIÓN DE HARINA DE MAÍZ PRECOCIDA DE ALIMENTOS POLAR.  
KILOGRAMOS POR PERSONA QUINCENAL



Fuente: Alimentos Polar. Informe quincenal. Varios años

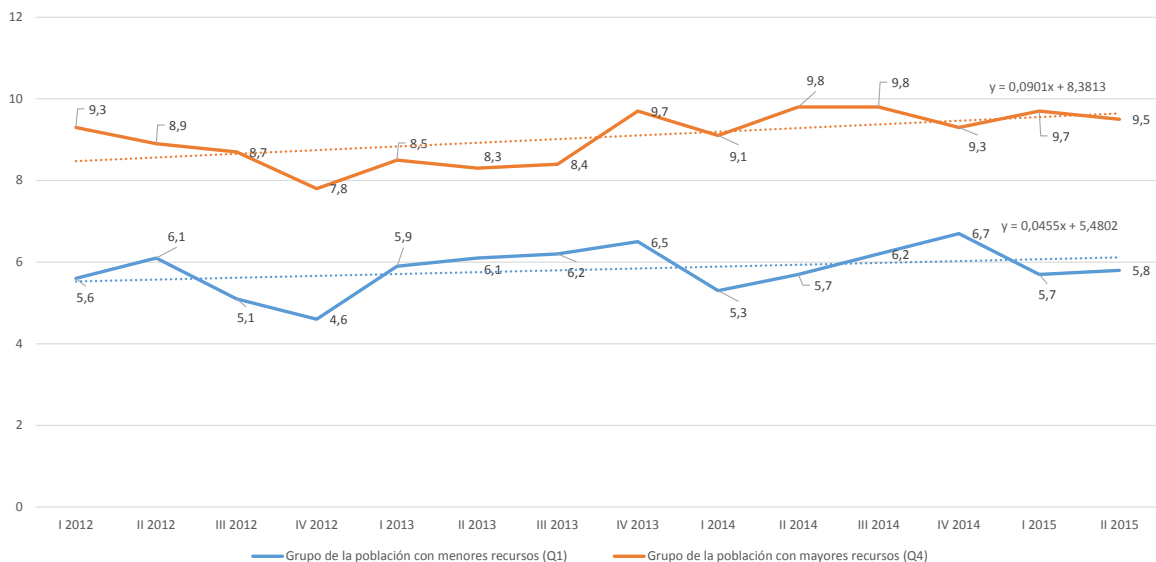
Los niveles de escasez que se han registrado, en este caso, de la harina de maíz precocida, manifestada en largas colas para su adquisición o en sobreprecios en el mercado paralelo e ilegal (bachaqueo) no se corresponden ni con los niveles de producción, ni con los niveles de consumo.

Este comportamiento se repite para todos los alimentos que han registrado escasez y que han generado largas colas para su adquisición: el arroz, las pastas alimenticias, el aceite vegetal, la leche pasteurizada, la carne de res, la carne de pollo, huevos de gallina, queso blanco duro, mayonesa, azúcar, café, por mencionar algunos.

En el Gráfico 4 se presenta el consumo de la carne de pollo. Al igual que en el caso de la harina de maíz precocida, se observa una tendencia constante en el consumo, tanto para los grupos socioeconómicos de menores como los de mayores recursos.

## GRÁFICO 4

### CONSUMO DE CARNE DE POLLO. REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA KGS POR PERSONA TRIMESTRAL.

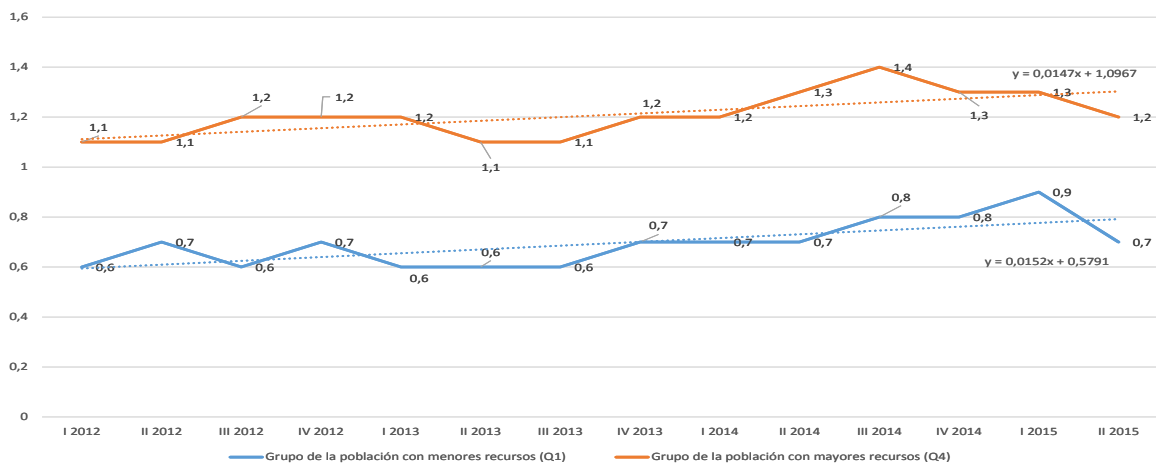


Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios

Igual comportamiento muestra el consumo de café, que ocupa el segundo lugar de los principales veinte alimentos consumidos por los venezolanos. El Gráfico 5 muestra la información del consumo de este rubro desde el primer trimestre de 2012 hasta el segundo trimestre de 2015.

## GRÁFICO 5

### CONSUMO DE CAFÉ. REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA KGS POR PERSONA TRIMESTRAL.

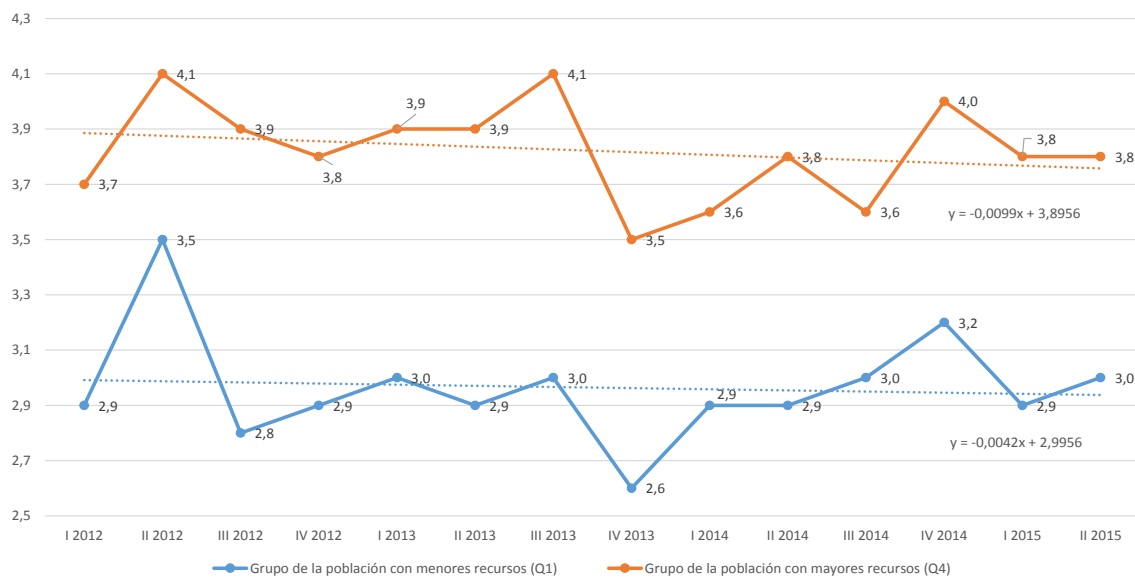


Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios

Los Gráficos desde el 6 hasta el 10 muestran el consumo de otros rubros alimenticios desde el primer trimestre del año 2012 hasta el segundo trimestre del 2015. El comportamiento es similar en todos, el consumo, en promedio, tanto para los hogares con menores ingresos como aquellos con mayores ingresos.

## GRÁFICO 6

### CONSUMO DE PASTAS ALIMENTICIAS. REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA KGS POR PERSONA TRIMESTRAL.

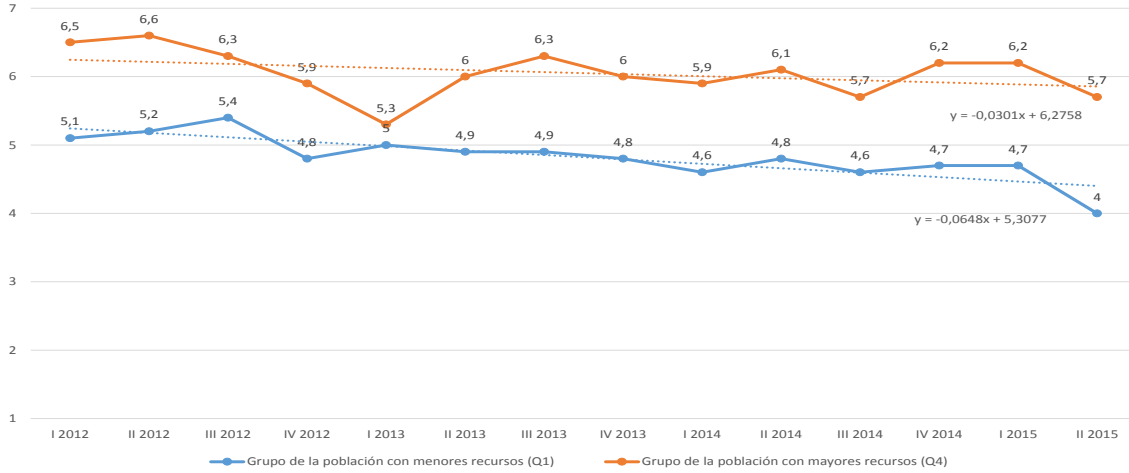


Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios



## GRÁFICO 7

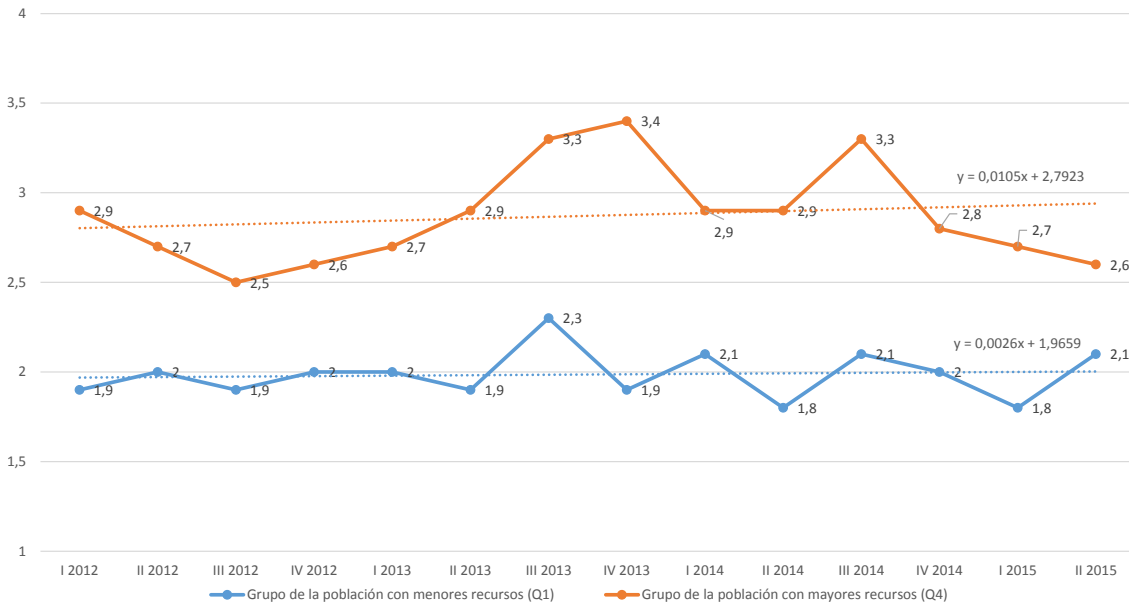
### CONSUMO DE ARROZ. REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA KGS POR PERSONA TRIMESTRAL.



Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios

## GRÁFICO 8

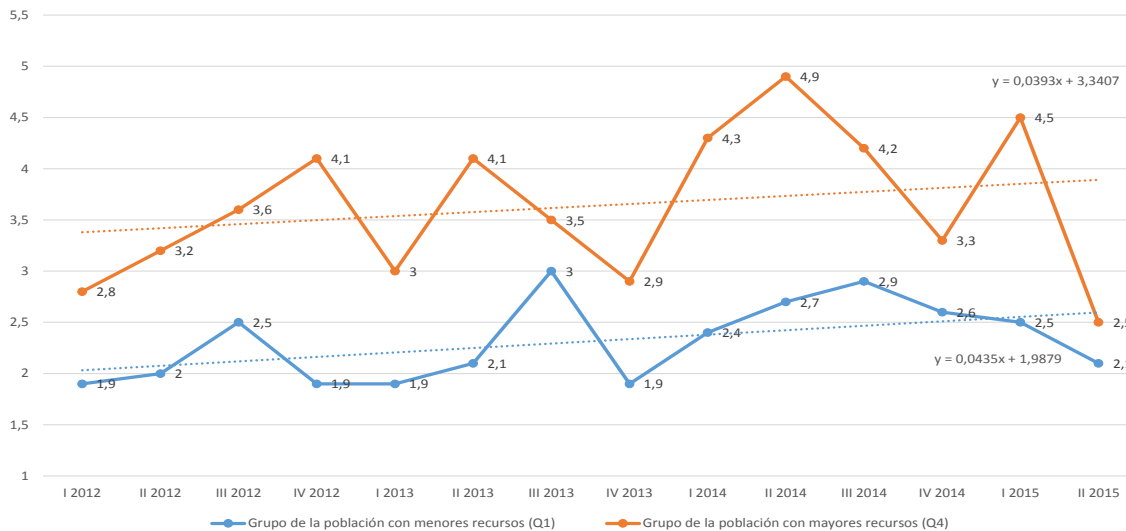
### CONSUMO DE LECHE EN POLVO. REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA KGS POR PERSONA TRIMESTRAL.



Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios

## GRÁFICO 9

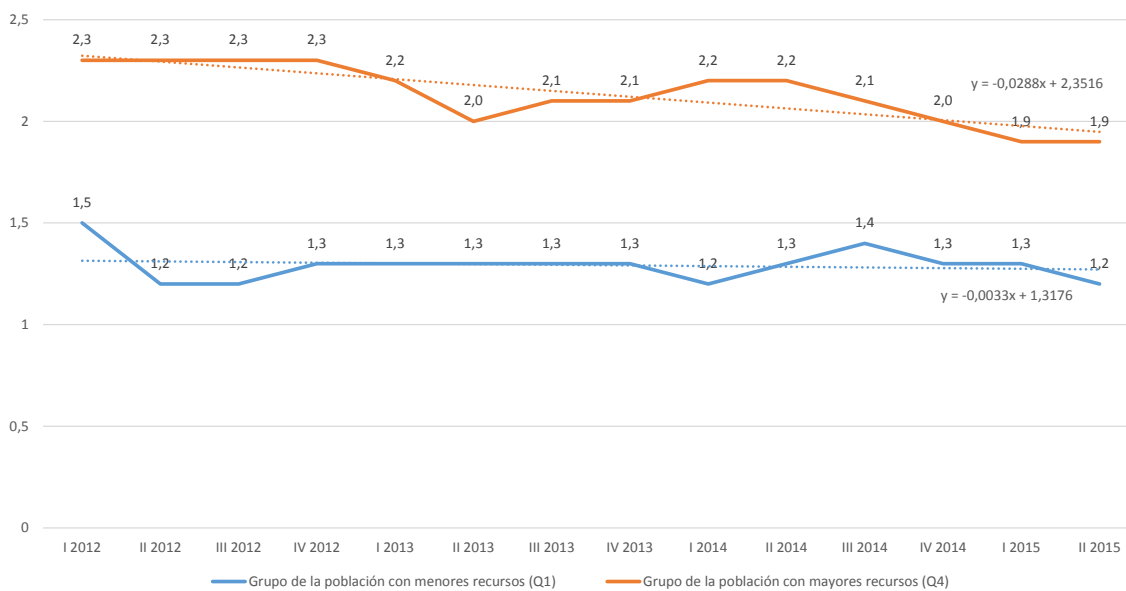
### CONSUMO DE ACEITE DE MAIZ. REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA KGS POR PERSONA TRIMESTRAL.



Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios

## GRÁFICO 10

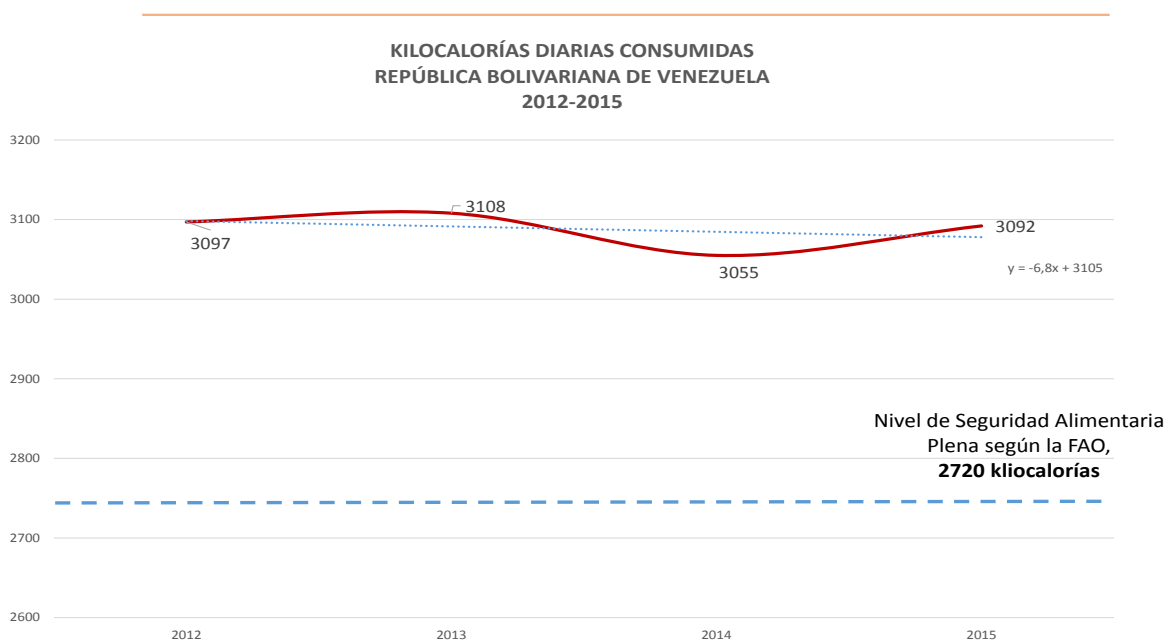
### CONSUMO DE CARNE DE RES MOLIDA. REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA KGS POR PERSONA TRIMESTRAL.



Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios

El comportamiento del consumo de los rubros de alimentos presentado en los Gráficos anteriores, es coherente con el consumo promedio de los venezolanos medido en kilocalorías. El Gráfico 11 muestra el consumo diario en kilocalorías de los venezolanos desde 2012 hasta 2015. Se observa que el consumo en 2015 fue 3.092 kilocalorías y en 2012 3.097. Niveles muy superiores a los mínimos establecidos de seguridad alimentaria por la FAO (Organismo de Naciones Unidas para la Alimentación y Nutrición).

## GRÁFICO 11



Fuente: Memoria y Cuenta del Ministerio del Poder para la Alimentación. 2015. Instituto Nacional de Nutrición

Si los venezolanos hemos estado consumiendo en promedio la misma cantidad de los principales alimentos (ya sea que lo midamos en kilogramos o en kilocalorías), y por lo tanto, si los consumimos es porque han sido producidos o importados, cabe preguntarse qué ha estado ocurriendo entre la producción/importación y el consumo para que los productos no se encuentran en los anaqueles con la regularidad y en las cantidades necesarias. Por qué si la producción y la importación se han mantenido debemos hacer largas colas para adquirir algunos de estos alimentos, o debemos comprarlos en el mercado paralelo e ilegal a precios muy elevados (bachaqueo).

A partir de 2003, las estrategias adelantadas por sectores que hacen oposición al gobierno nacional para generar desestabilización política y social, han hecho uso de métodos de no cooperación económica, ya no por la vía de llamado a huelga, que requiere el concurso de diversos y múltiples sectores políticos, sino a través del boicot en el suministro de los bienes.

Estas acciones se han intensificado a partir de 2013. Desde 2003 y hasta 2013 los episodios de desabastecimiento eran eventuales y puntuales, no se encontraban alguno de los bienes de primera necesidad en los anaqueles, en ocasiones solo escaseaba la leche y el resto de los productos se encontraban, luego escaseaba la harina de maíz precocida pero el resto de bienes, incluyendo la leche no estaba en desabastecimiento. Y como mencionamos antes, esto ocurría con mayor intensidad en los períodos cercanos a procesos electorales.

No obstante, desde 2013, el desabastecimiento se ha manifestado de manera simultánea y en la mayoría de los principales bienes de consumo del venezolano, los que representan el mayor gasto de los hogares además de ser muy necesarios y difíciles de sustituir: alimentos, productos de higiene personal y del hogar, repuestos y partes para vehículos afectando el transporte, medicamentos e insumos para la prestación de servicios de salud afectando este sector.

Ante esta situación resultan deficientes los argumentos de quienes de manera concertada y con intereses individuales y políticos han manipulado los mecanismos de distribución de los bienes que más necesitamos los venezolanos. Argumentos que pretenden explicar la situación que actualmente vivimos los venezolanos transfiriendo la responsabilidad exclusiva al Gobierno Nacional.

El principal argumento es que las empresas se han visto en la obligación de no producir o disminuir su producción, y es por ello que no están disponibles los bienes en los anaqueles<sup>10</sup>. Como hemos visto, en párrafos anteriores y en los Gráficos anteriores, si el consumo se ha mantenido es porque los bienes se han producido en similares cantidades. Adicionalmente no hemos conocido de denuncias por parte de los trabajadores de las principales empresas responsables de la producción de estos bienes acerca de la caída de la producción o el cierre de estas fábricas, no por lo menos equiparable con las magnitudes de desabastecimiento.

Entre las razones que pretenden justificar esa supuesta caída de la producción se encuentran dos. La primera es que el Gobierno no les ha otorgado las divisas necesarias para importar la materia prima e insumos para la producción. La segunda, que las políticas de control y regulación de precios y la excesiva intervención de un Estado enmarcado en un modelo socialista fracasado, ha implicado que las empresas, dados unos precios controlados, no puedan cubrir sus costos de producción y por tanto cierren sus plantas.

---

<sup>10</sup> “La Cámara Venezolana de la Industria de Alimentos (Cavidea) reiteró que el la escasez que atraviesa el país se debe a un problema de producción, y no de distribución.” 15 de febrero de 2016  
<http://www.descifrado.com/2016/02/empresas/cavidea-reitera-que-falta-de-materia-prima-y-control-de-precios-son-causas-de-la-escasez/>

Ya hemos mostrado más arriba, que la causa del desabastecimiento no es la disminución de la producción<sup>11</sup>. Sin embargo, y con el objetivo de desmontar el mito de las implicaciones de los controles de precios, demostramos en este trabajo que en el caso venezolano, la política de regulación de precios no ha sido la causa del desabastecimiento de los principales bienes de consumo. Mostramos que no ha existido relación ninguna entre el comportamiento de los precios regulados y los niveles de producción.

Comenzamos reseñando lo que establece la teoría económica acerca de las políticas de regulación de precios, y fijación de precios máximos, y en cuáles casos se justifica, para posteriormente mostrar lo que ha ocurrido con la regulación de precios en Venezuela desde 2003 y su relación con los niveles de producción.

### **¿Por qué es necesario regular los precios?**

Incluso las corrientes más neoliberales del pensamiento económico coinciden en que al ser los mercados imperfectos, es necesaria y justificada la intervención del Estado. Los mercados son imperfectos cuando no se cumple el principal supuesto que sustenta la teoría clásica y neoclásica, es decir, cuando no hay muchos oferentes y demandantes, y por lo tanto, los pocos tienen el poder del mercado y de influir sobre los precios.

Cuando los bienes y servicios son producidos por una o pocas empresas, es decir, estamos en la presencia de monopolios u oligopolios, éstas tienen la capacidad de concertar los precios y las cantidades que serán ofrecidas en los mercados. Tienen lo que se denomina poder del monopolio.

Si, adicionalmente, se trata de bienes de primera necesidad, indispensables para la vida y difíciles de sustituir (denominados bienes inelásticos), este poder de monopolio es mayor debido a que los consumidores, por tratarse de un bien con esas características, están dispuestos a pagar un mayor precio con tal de adquirirlo. Los alimentos, los medicamentos son ejemplos de bienes inelásticos<sup>12</sup>.

En estas condiciones, no solo se justifica la intervención del Estado en la economía, sino que es un deber del Estado regular estas empresas para garantizar el acceso de la población

---

<sup>11</sup> En el documento “Desabastecimiento e inflación en Venezuela” se muestra que no existe relación entre los niveles de escasez y producción en Venezuela desde 2003.

<sup>12</sup> Los monopolios y oligopolios productores de bienes inelásticos, ante incrementos de precios siempre verán incrementados sus ingresos debido a que, aunque disminuyen las cantidades demandadas, por Ley de demanda, esta disminución es menos que proporcional que el aumento de los precios. A estas empresas les conviene aumentar sus ingresos, y por tanto sus beneficios, por la vía del aumento de los precios y disminución de la producción. Lo que implica la apropiación del excedente de los consumidores, en otras palabras perjudicando el bienestar del consumidor y su acceso a este tipo de bienes muy necesarios (Stiglitz, 1998).

entera a estos bienes. Las regulaciones de precios son políticas tipificadas en la teoría económica neoclásica y son acciones llevadas a cabo en la mayoría de los países.

En Venezuela, la producción, distribución y comercialización de alimentos (especialmente los procesados), de medicamentos, de productos de higiene para el hogar y personal, y de repuestos para vehículos, por mencionar algunos de los bienes de primera necesidad, se encuentran en pocas manos. Constituye un deber del Estado su regulación como garantía de acceso a estos bienes por parte de toda la población. Adicionalmente, desde 1999, la alimentación y la salud, en Venezuela, son derechos fundamentales. (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999)

La regulación de precios incluye la fijación de precios máximos, es decir, por encima del cual no deberían venderse los bienes y servicios, y también precios mínimos, como es el caso de los sueldos y salarios. El tema que nos ocupa es la regulación de los precios máximos en Venezuela y cómo éstos han influido en los niveles de producción y su relación con el desabastecimiento de varios de los rubros cuyos precios han sido controlados.

### **Control de precios en Venezuela como causa del desabastecimiento**

Dados los argumentos de los sectores empresariales y de aquellos que hacen oposición al Gobierno, esperaríamos que al comparar los niveles de producción de los bienes cuyos precios están regulados, con los precios máximos fijados por el Estado, un rezago o no revisión de estos precios en el tiempo, hubiese implicado disminuciones en las cantidades producidas, y viceversa. Es decir, esperamos una relación estadísticamente positiva entre ambas variables.

La razón que subyace en esta relación teóricamente esperada es que si el precio fijado como máximo está por debajo de los costos medios de producción, las empresas decidirán o no producir o disminuir su producción. Otro gran supuesto de la teoría económica neoclásica es que todos los agentes son racionales, en el caso de los productores siempre buscarán maximizar sus beneficios, por lo tanto, no producirán a pérdidas. En otras palabras, siempre que ese precio regulado no cubra los costos, la empresa no producirá o producirá menos.

A continuación comparamos el comportamiento de los precios de algunos de los rubros de alimentos que han sido sujeto a regulación, con los niveles de disponibilidad. El análisis lo realizamos desde 2003 (año a partir del cual inicia la política de regulación de precios) hasta el 2013<sup>13</sup>. Nos basamos en un estudio correlacional, mediante el cual calculamos los

---

<sup>13</sup> Hemos realizado el análisis hasta el 2013 debido a que la información utilizada corresponde a la suministrada por la Hoja de Balance de Alimentos publicada por el Instituto Nacional de Nutrición. Para la fecha de este estudio, solo contamos hasta el año 2013.

coeficientes de correlación de Pearson entre las variables: 1) porcentaje del precio máximo con respecto al “real”<sup>14</sup> y 2) disponibilidad del alimento<sup>15</sup>.

En el Gráfico 12 se presenta la disponibilidad (producción más importación) de la harina de maíz precocida desde 2003 hasta 2013, la cual registra una tendencia relativamente constante durante el período<sup>16</sup>. Al comparar los extremos de la serie, observamos que en el año 2003 estuvieron disponibles 35,4 kilogramos anuales de harina precocida por persona, y en 2013, 36,1 kilogramos al año.

En cuanto al precio regulado observamos que este muestra una tendencia decreciente desde 2003 hasta 2013. En 2004 el precio máximo se encontraba por encima del “real”. Por otra parte, a pesar de que hubo ajustes de los precios máximos los años 2007, 2008, 2009, 2011, 2012 y 2013, estos no fueron proporcionales a las variaciones del índice nacional de precios de alimentos y bebidas, ubicándose el porcentaje del precio máximo con respecto al “real”, por debajo del 100%.

Sin embargo, y a pesar del rezago de los precios regulados, la producción e importación de la harina de maíz precocida no disminuyó a lo largo del período en estudio. Lo que muestran las cifras y el Gráfico es contrario a lo que teóricamente esperábamos. Si efectivamente los precios regulados se rezagaron con respecto al comportamiento de los precios generales de la economía, era de esperar que la producción/importación también disminuyera. No obstante, las tendencias son contrarias, y estadísticamente la correlación es negativa (el coeficiente de Pearson es -0,349). También observamos, contrario a lo esperado, como a partir de 2010 hay un mayor ajuste y recuperación de los precios regulados y sin embargo, la disponibilidad muestra una tendencia descendente.

---

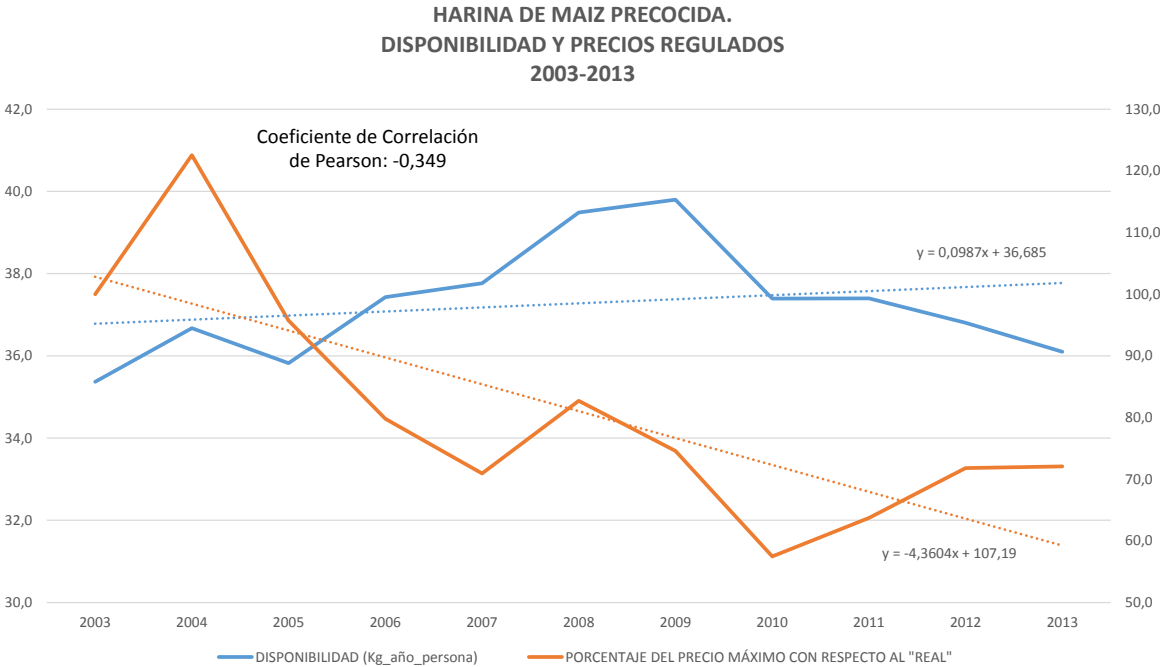
<sup>14</sup> El porcentaje del precio “real” resulta de dividir el precio máximo fijado por el Gobierno entre el precio “real” en caso de que éste se hubiese ajustado anualmente con base en el índice de precios al consumidor para el rubro alimentos y bebidas no alcohólicas. Se tomó el año 2003 como base para el cálculo de los precios “reales” y supusimos que el precio máximo fijado en ese momento corresponde a un precio de equilibrio de competencia perfecta que por tanto se encuentra por encima de los costos medios de producción. Es decir, el precio máximo del 2003 se fue ajustando de año en año tomando en cuenta la variación del índice nacional de precios de los alimentos y bebidas (por ejemplo, el precio regulado de la harina de maíz precocida en 2003 era 0,75 Bs/Kg, los precios de los alimentos ese año variaron 36%, por lo tanto, al ajustar el precio regulado de la harina para el año 2004 se obtuvo 1,02 Bs/Kg). Una vez obtenido el precio “real”, se calculó el porcentaje del precio máximo en 2004 con respecto a ese precio “real” calculado (el precio máximo de la harina de maíz precocida en 2004 era 1,25 Bs/Kg. Como el precio “real” era 1,02 Bs/Kg, en términos relativos el precio regulado en 2004 era 122,5% del “real”). Siguiendo con el ejemplo, para el año 2005, el precio “real” de la harina de maíz precocida debió ser 1,31 Bs/Kg, no obstante, el precio máximo fue de 1,25 Bs./Kg, por lo tanto, el porcentaje del precio máximo con respecto al “real” en el año 2005 era 95,7%.

<sup>15</sup> La disponibilidad del alimento corresponde a la cantidad total de alimento, medida en kilogramos por persona anual, que ha sido producida e importada.

<sup>16</sup> La pendiente de la línea de tendencia es igual a 0,0987.

Como las empresas nunca producen a pérdidas, debemos entender que los precios máximos fijados de la harina de maíz precocida, en todo momento, se han ubicado por encima de los costos medios de producción, de lo contrario las empresas no hubiesen producido y la disponibilidad hubiese disminuido.

### GRÁFICO 12



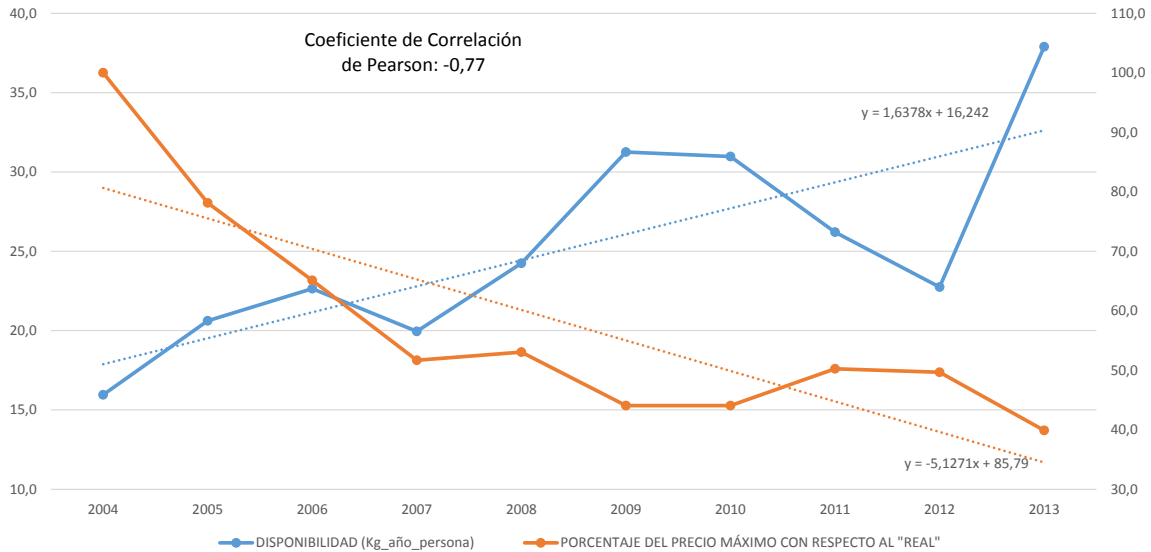
- Fuentes:
- Disponibilidad: Instituto Nacional de Nutrición. Hoja de Balance de Alimentos (2003-2013)
  - Precios Máximos: República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial (Varios años)
  - Índice Nacional de Precios al Consumidor de alimentos y bebidas no alcohólicas. Banco Central de Venezuela
  - Cálculos Propios

En el Gráfico 13 se compara la disponibilidad de arroz desde 2004 hasta 2013 con los precios máximos fijados por el Estado. Al igual que en el caso de la harina de maíz precocida, lo observado es contrario a lo que estábamos esperando. A pesar del rezago de los precios controlados, la producción e importación de arroz aumentó durante el período (el Coeficiente de Correlación de Pearson es negativo casi cercano a 1, -0,77).



## GRÁFICO 13

### ARROZ PULIDO. DISPONIBILIDAD Y PRECIOS REGULADOS. 2004-2013

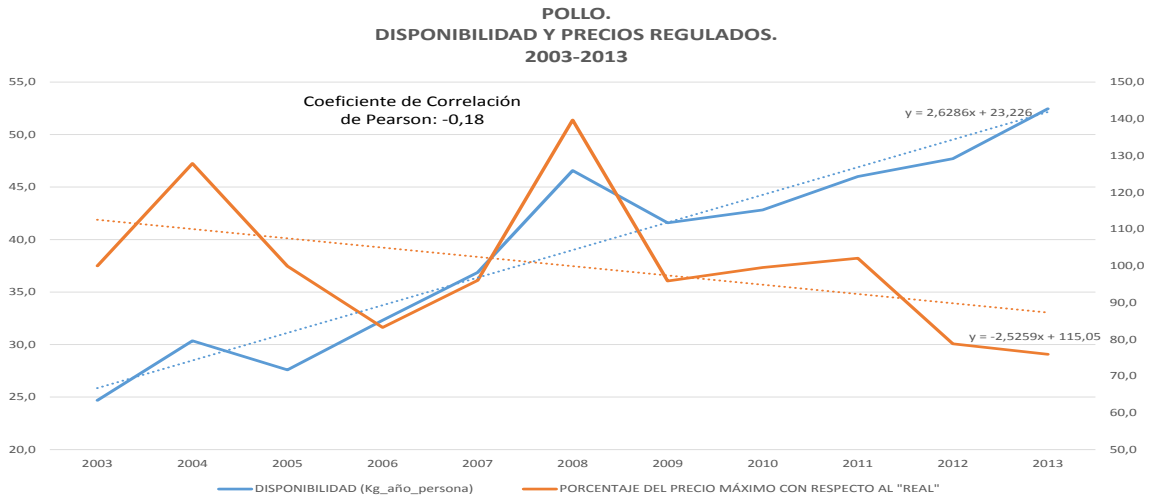


**Fuentes:**

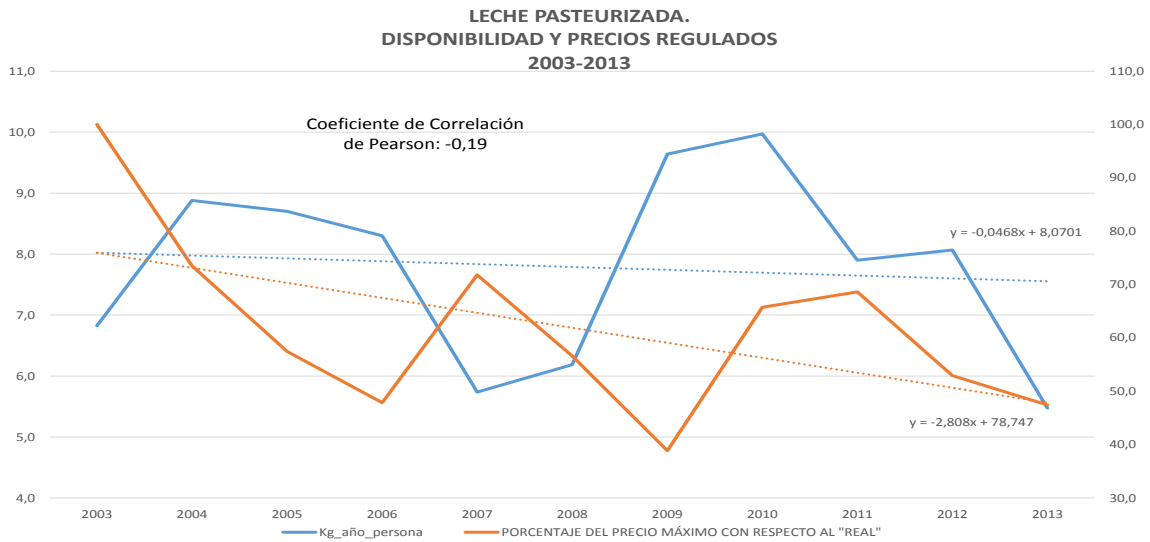
- Disponibilidad: Instituto Nacional de Nutrición. Hoja de Balance de Alimentos (2004-2013)
- Precios Máximos: República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial (Varios años)
- Índice Nacional de Precios al Consumidor de alimentos y bebidas no alcohólicas. Banco Central de Venezuela
- Cálculos Propios

Igual comportamiento muestran los otros alimentos analizados, los Gráficos del 14 al 18 comparan la disponibilidad de la carne de pollo, leche pasteurizada, café, pastas alimenticias, aceite vegetal (mezcla) con respecto a los precios regulados. En todos los casos, lo observado no coincide con lo esperado. Los rezagos en los precios no necesariamente se corresponden con disminuciones en la producción e importación.

## GRÁFICO 14

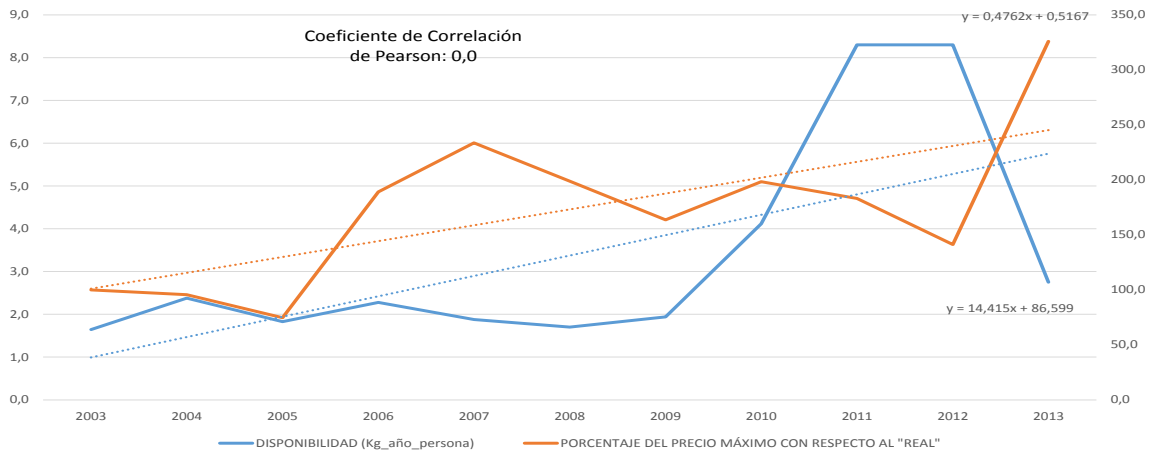


## GRÁFICO 15



## GRÁFICO 16

CAFÉ.  
DISPONIBILIDAD Y PRECIOS REGULADOS.  
2003-2013

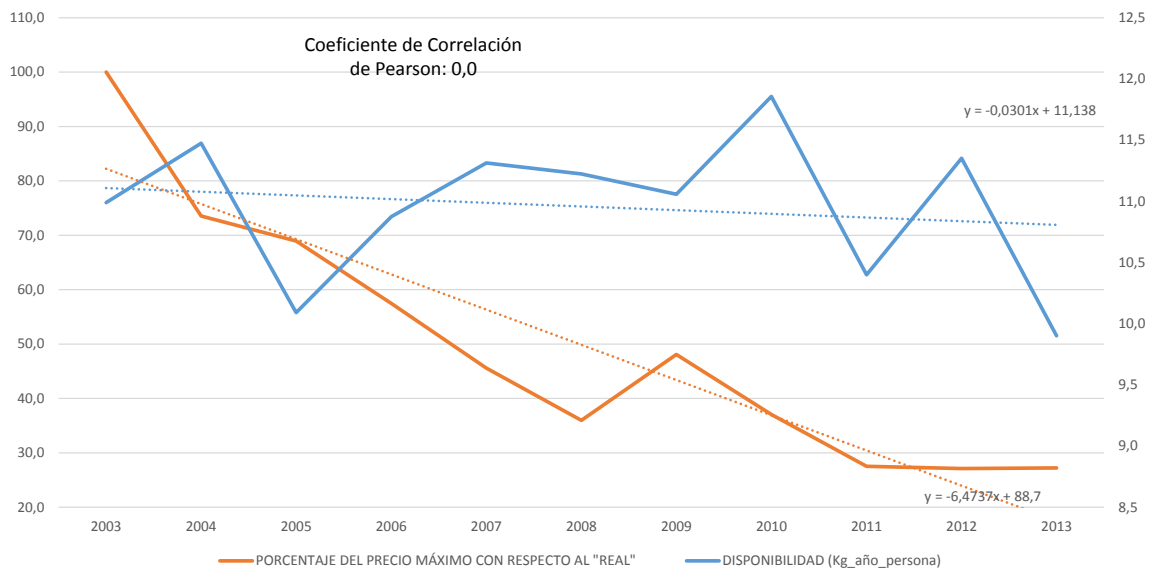


**Fuentes:**

- Disponibilidad: Instituto Nacional de Nutrición. Hoja de Balance de Alimentos (2003-2013)
- Precios Máximos: República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial (Varios años)
- Índice Nacional de Precios al Consumidor de alimentos y bebidas no alcohólicas. Banco Central de Venezuela
- Cálculos Propios

## GRÁFICO 17

PASTAS ALIMENTICIAS.  
DISPONIBILIDAD Y PRECIOS REGULADOS  
2003-2013

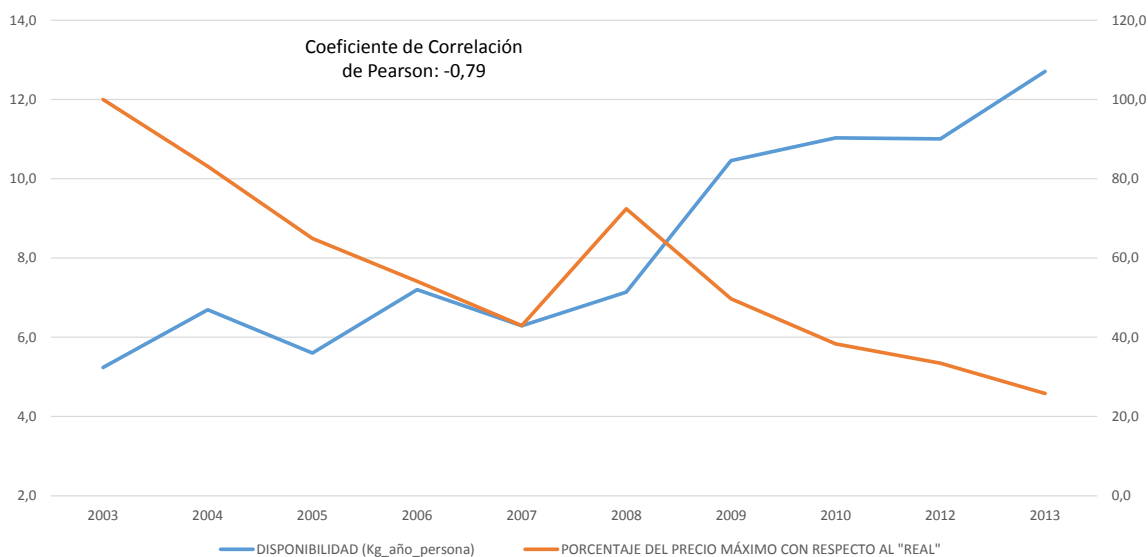


**Fuentes:**

- Disponibilidad: Instituto Nacional de Nutrición. Hoja de Balance de Alimentos (2003-2013)
- Precios Máximos: República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial (Varios años)
- Índice Nacional de Precios al Consumidor de alimentos y bebidas no alcohólicas. Banco Central de Venezuela
- Cálculos Propios

## GRÁFICO 18

### ACEITE VEGETAL (MEZCLA). DISPONIBILIDAD Y PRECIOS REGULADOS. 2003-2013



#### Fuentes:

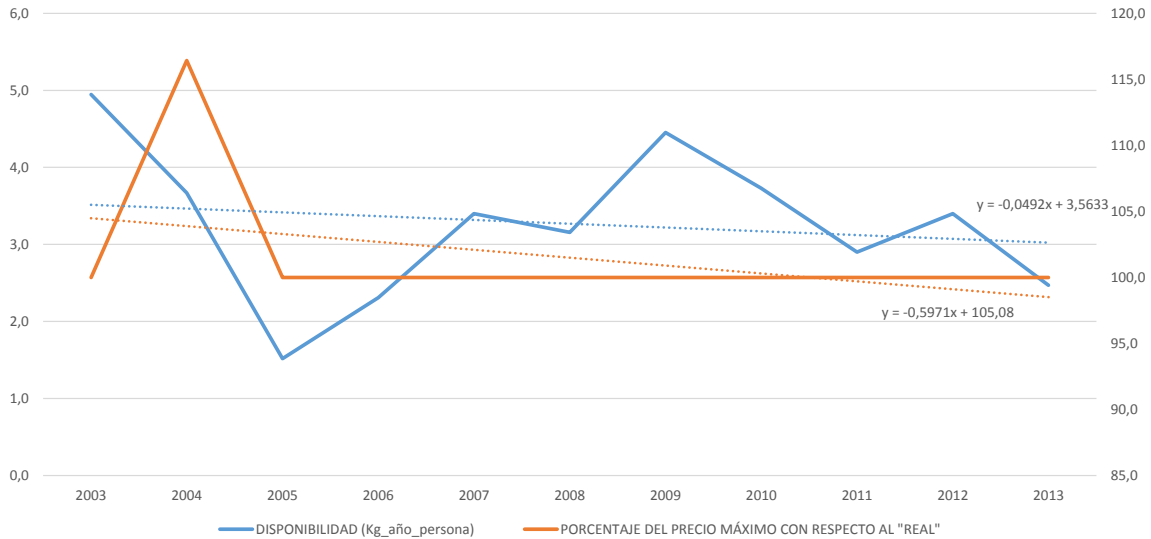
- Disponibilidad: Instituto Nacional de Nutrición. Hoja de Balance de Alimentos (2003-2013)
- Precios Máximos: República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial (Varios años)
- Índice Nacional de Precios al Consumidor de alimentos y bebidas no alcohólicas. Banco Central de Venezuela
- Cálculos Propios

Con los ejemplos anteriormente mostrados, observamos que durante el período 2003-2013 no existe relación entre el comportamiento de los precios regulados y la producción y/o importación. Se ha seguido produciendo e importando independientemente del rezago en los precios, lo que pudiese darnos indicios que los precios fijados son superiores a los costos medios de producción y por tanto suficientes para que los empresarios decidan mantener los niveles de disponibilidad en los mercados, incluso en algunos casos aumentarlos.

Por otra parte, existen alimentos cuyos precios no se encuentran regulados por el Estado, y sin embargo escasean, tal es el caso por ejemplo de las leguminosas, específicamente las caraotas, o la margarina. En el Gráfico 19 se muestra la disponibilidad de caraotas negras desde 2003 hasta 2013 y los precios para cada año. Entre 2003 y 2004, un aumento del precio máximo, por encima del de equilibrio, no implicó un aumento de la disponibilidad, por el contrario, disminuyó. A partir de 2005 se excluyen las caraotas de la regulación de precios. Aumenta la disponibilidad entre 2005 y 2009, pero a partir de 2009 desciende. Actualmente, a pesar de que es un rubro cuyo precio no es controlado, presenta niveles de escasez.

## GRÁFICO 19

### CARAOTAS. DISPONIBILIDAD Y PRECIOS REGULADOS. 2003-2013



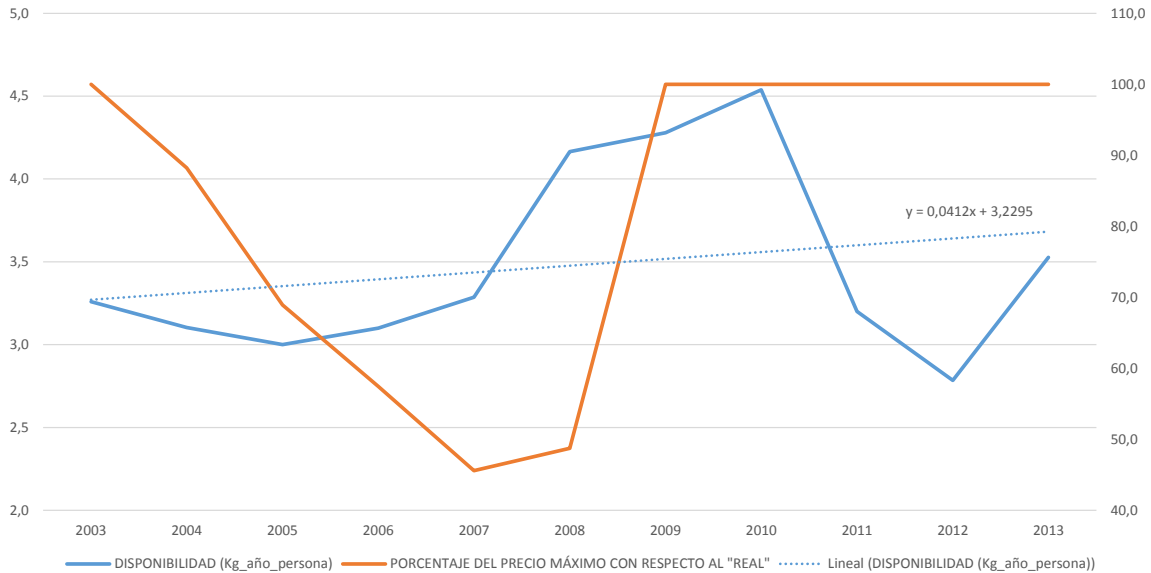
#### Fuentes:

- Disponibilidad: Instituto Nacional de Nutrición. Hoja de Balance de Alimentos (2003-2013)
- Precios Máximos: República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial (Varios años)
- Índice Nacional de Precios al Consumidor de alimentos y bebidas no alcohólicas. Banco Central de Venezuela
- Cálculos Propios

La Margarina es otro ejemplo de bienes cuyos precios no están regulados y sin embargo han y están escaseando. El Gráfico 20 presenta la disponibilidad de la Margarina y los precios desde 2003 hasta 2013. Se observa que entre 2003 y 2007 se rezagan los precios, sin embargo aumenta la disponibilidad de margarina. A partir de 2009 se excluye de la regulación y la disponibilidad disminuye. No existe relación entre el control de los precios y la producción del bien. Es importante mencionar que, la disponibilidad de margarina, en términos per cápita entre 2003 y 2013 aumenta.

## GRÁFICO 20

### MARGARINA. DISPONIBILIDAD Y PRECIOS REGULADOS. 2003-2013



#### Fuentes:

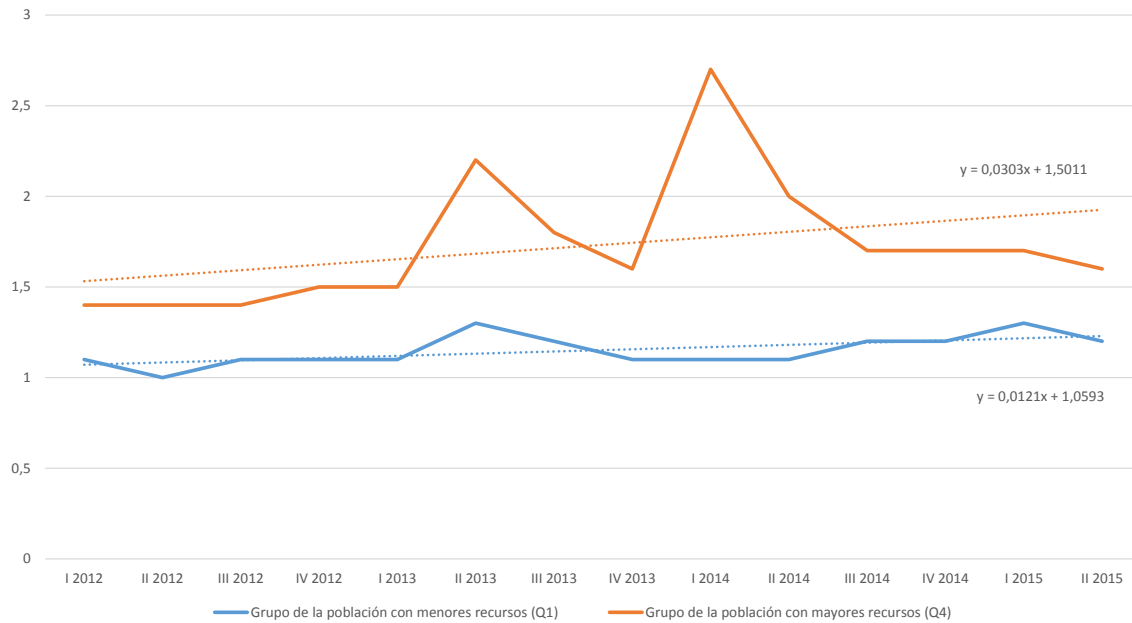
- Disponibilidad: Instituto Nacional de Nutrición. Hoja de Balance de Alimentos (2003-2013)
- Precios Máximos: República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial (Varios años)
- Índice Nacional de Precios al Consumidor de alimentos y bebidas no alcohólicas. Banco Central de Venezuela
- Cálculos Propios

Lo que ocurre con la margarina es un buen ejemplo de un alimento cuyo precio no está regulado, escasea (hay que hacer colas para adquirirlo o comprarlo en el mercado ilegal), el nivel de consumo, y por lo tanto de producción, se ha mantenido desde 2012 hasta 2015, y la producción de una de las principales empresas productoras ha mantenido los niveles desde 2012 hasta 2016. En los Gráficos 21 y 22 se muestra respectivamente el consumo de margarina desde 2012 hasta 2015 y la producción quincenal por parte de Alimentos Polar.

La pregunta que nos hacemos es por qué la margarina no se encuentra de manera regular, oportuna y en cantidades suficientes en los anaqueles si ésta fue producida y adicionalmente su precio no está regulado.

## GRÁFICO 21

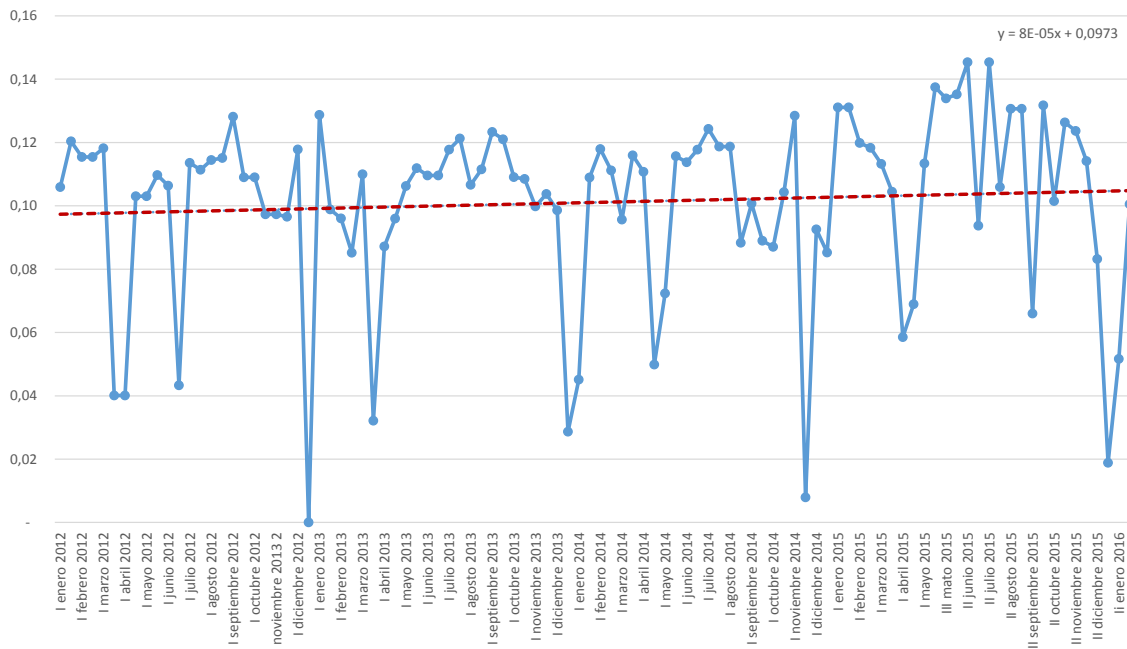
CONSUMO DE MARGARINA.  
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
KGS POR PERSONA TRIMESTRAL.



Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios

## GRÁFICO 22

### PRODUCCIÓN DE MARGARINA DE ALIMENTOS POLAR. KILOGRAMOS POR PERSONA QUINCENAL



Fuente: Alimentos Polar. Informe quincenal. Varios años

Así como la margarina, el resto de los alimentos de primera necesidad y de alto consumo también han registrado los últimos 3 años niveles de escasez, especialmente en 2015. No obstante, debemos realizar algunas precisiones, no todos los alimentos de alto consumo se encuentran en desabastecimiento, tampoco son, como mostramos antes, aquellos cuyos precios están regulados. Los alimentos que están escaseando cumplen ciertas condiciones, las cuales identificamos a continuación.

#### Características de los alimentos en desabastecimiento

De los principales 20 alimentos que consumimos los venezolanos, los cuales se muestran en la Tabla 1, los resaltados en amarillo son los que han registrado escasez. Al observar la Tabla surge una primera pregunta: ¿por qué escasea la harina de maíz precocida y las caraoatas pero no los plátanos y la guayaba? ¿Por qué se transan en el mercado ilegal (bachaqueo) bienes como el arroz y el café, pero no la carne de pollo o de res? ¿por qué no escasean las bebidas gaseosas?



## TABLA 1

<b>PRINCIPALES 20 ALIMENTOS COMPONENTES DEL PATRÓN DE CONSUMO EN LA POBLACIÓN GENERAL. REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. 2013</b>			
N°	Orden de Alimentos	CANTIDAD INGERIDA	
		gramos-cc/ persona/día	%
1	Harina de maíz precocida	115,7	11,4
2	Café negro infusión	90,1	8,9
3	Arroz blanco	85,9	8,5
4	Bebidas gaseosas	66,8	6,6
5	Carne de pollo	46,9	4,6
6	Plátanos	38,4	3,8
7	Jugo de frutas pasteurizado	38,1	3,8
8	Pan salado	34,4	3,4
9	Pastas alimenticias	32,5	3,2
10	Melón	30,2	3,0
11	Azúcar blanco	29,6	2,9
12	Carne de res	29,5	2,9
13	Lechosa	24,1	2,4
14	Huevos de gallina	23,4	2,3
15	Queso blanco duro	22,5	2,2
16	Leche líquida completa	18,3	1,8
17	Caraotas negras	17,6	1,7
18	Aceite vegetal	14,6	1,4
19	Jugo natural de naranja	14,0	1,2
20	Guayaba	12,7	1,2
	<b>Subtotal</b>	<b>782,2</b>	<b>77,0</b>
	Otros	233,6	23,0
	<b>Total</b>	<b>1015,8</b>	<b>100</b>

a/ comprende la jerarquización del consumo promedio según alimentos específicos  
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas -Encuesta Nacional de Consumo de Alimentos

Los productos que escasean (o en términos correctos, que no se encuentran disponibles en los anaqueles de manera regular, generándose una percepción de desabastecimiento que deriva en largas colas) tienen características específicas y cumplen con unos requisitos muy particulares, estén o no sujetos a regulaciones de precios.

En primer lugar, son de alto consumo, imprescindibles en la dieta del venezolano, forman parte de la cultura del venezolano (la harina de maíz precocida, el café, el arroz, el azúcar, las carotas, las pastas alimenticias, los huevos de gallina). En segundo lugar, además de ser de alto consumo, su producción y distribución se encuentra en manos de pocos empresarios, por lo general son alimentos procesados por monopolios u oligopolios. Es por esta razón, que aunque la guayaba, el plátano y el jugo de naranja son de alto consumo, éstos no generan colas. Existen múltiples productores de estos bienes que no tienen la capacidad de cartelizarse para generar una alteración en la distribución.

En tercer lugar son alimentos no perecederos o fáciles de conservar por un período relativamente largo de tiempo. La harina de maíz precocida, el arroz, la pasta, el café, las carotas, la leche, la margarina, el aceite, por mencionar algunos, pueden conservarse hasta un año, no así los plátanos, ni la guayaba.

Como se observa, no es el hecho de que estén sometidos a regulación de precios lo que determina que estén escaseando algunos de los alimentos. Adicionalmente debemos decir que hay productos cuya logística de conservación es muy costosa y por lo tanto no son comercializados en los mercados ilegales (por bachaqueros), tal es el caso de la carne de pollo, la carne de res, el queso blanco duro y los huevos de gallina. Estos productos requieren de refrigeración para su conservación, son encontrados en los establecimientos donde se expenden alimentos, pero a precios superiores a los regulados, descatando las normas.

### **Conclusiones y recomendaciones**

En este trabajo se demuestra, mediante análisis correlacionales, que la causa del desabastecimiento y las largas colas que el pueblo venezolano debe hacer para adquirir varios de los alimentos que más consume, no es la regulación de los precios por parte del Estado. Se muestra que no existe relación alguna entre los controles de precios y los niveles de producción de los alimentos que han registrado escasez.

Los controles de precios son políticas más que justificadas, aceptadas por las corrientes más neoliberales del pensamiento económico, mediante las cuales el Estado regula el poder que tienen los monopolios y oligopolios para fijar los precios de los bienes que producen. Más aún cuando se trata de bienes muy necesarios y asociados a la vida como son los alimentos y medicamentos.

En este trabajo, también mostramos, que la causa del desabastecimiento de varios alimentos no es la disminución de la producción. Por el contrario, tanto la producción como el consumo de los alimentos que han estado escaseando se han mantenido relativamente constante desde 2012. Lo que nos lleva a la conclusión que si los bienes se están consumiendo (luego de hacer largas colas, adquirirlos en el mercado ilegal, generando gran malestar, angustia, incertidumbre y molestia en la población), y por lo tanto se están produciendo, la causa de que debemos hacer largas colas está entre la producción y el consumo, es decir, en la distribución y el suministro.

Es la alteración de los mecanismos de distribución y suministro lo que está generando el hecho de que los bienes producidos no se encuentren en las cantidades necesarias y en el momento indicado en los anaqueles. Es por tal motivo, que en estos momentos, la solución del desabastecimiento no pasa por el ajuste o incremento de los precios, mucho menos por la liberación de los precios. Recientemente, el Estado ha ajustado el precio de varios alimentos, los huevos en noviembre de 2015, el café en marzo de 2016 y el arroz en abril 2016, y sin embargo éstos aún no se encuentran en los anaqueles.

El ajuste de los precios no es la solución al problema del desabastecimiento, de las colas y del bachaqueo, porque no es la causa de estos fenómenos. La causa se centra en el boicot en el suministro y la alteración de los mecanismos de distribución, es por tanto su supervisión y regulación hacia donde debe dirigirse la política.

Es la presencia de pocas, pero poderosas manos en el mercado, las que con intenciones políticas visibles han distorsionado los mecanismos de distribución y suministro de los bienes más necesarios para la vida del venezolano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alimentos Polar (varios años). Reporte de Alimentos Polar.  
<http://reporte.empresapolar.com/reportes/>

Banco Central de Venezuela (varios años). Agregados macroeconómicos.  
<http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>

Banco Central de Venezuela (varios años). Índice Nacional de Precios al Consumidor.  
<http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>

Banco Central de Venezuela (2016). Posibles cambios en el patrón de consumo de alimentos por parte de los hogares venezolanos.

Curcio P. (2015). Desabastecimiento e inflación en Venezuela.  
[http://idea.gob.ve/admin/img\\_noticias/desa.pdf](http://idea.gob.ve/admin/img_noticias/desa.pdf)

Instituto Nacional de Estadística (2013a). Principales 20 alimentos componentes del consumo de los venezolanos.  
[http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com\\_content&view=category&id=114&Itemid=38#](http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=114&Itemid=38#)

Instituto Nacional de Estadística (2013b). Resumen de Indicadores Sociodemográficos. Política Social del Gobierno Bolivariano y Principales Logros.

Instituto Nacional de Nutrición (varios años). Hoja de balance de alimentos.

Ministerio del Poder Popular para la Alimentación (2016). Memoria y Cuenta año 2015.

Ministerio del Poder Popular la Comunicación y la Información (2012). "Del Terrorismo petrolero al Golpe económico". <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2012/08/WEB-Paro-petrolero-2002.pdf>

Sharp G. (2003): "Los Métodos de la Acción No violenta". Consultado el 10 de marzo de 2016 en <http://www.aeinstein.org/wp-content/uploads/2013/09/DelaDict.pdf> Stiglitz J. (1998). La Economía del Sector Público, segunda edición, Antonio Boshc Editor, España.

Superintendencia de Precios Justos. Varios años.  
<http://www.superintendenciadepreciosjustos.gob.ve/?q=precios-justos>